Matutina para JÃ³venes, Lunes 19 de Abril de 2021

## DescripciÃ³n

Escuchar Matutina

# Â¿Hasta cuÃ¡ndo llorarÃ¡s?

> â??Dijo JehovÃ¡ a Samuel: Â¿Hasta cuÃ¡ndo llorarÃ¡s a SaÃºl, habiÃ©ndolo yo desechado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite, y ven, te enviarÃ© a IsaÃ de BelÃ©n, porque de sus hijos me he provisto de reyâ?• (1 Sam. 16:1).

Recuerdo vÃvidamente la imagen colorida del paisaje hermoso que se extendÃa ante los ojos de Hadasa, en un libro de historias para niÃ±os. Ella, sentada, solita, lloraba en los escalones de su casa. No podÃa ver el azul del cielo, el verde de la hierba y el amarillo de las flores. Por alguna razÃ³n, esa frase quedÃ³ grabada para siempre en mi memoria. DespuÃ©s de esa, escena llegaba Mardoqueo para llevarla a vivir con Ã©l y su llanto se transformaba en risa.

Al leer esta pregunta que Dios le hizo a Samuel, recuerdo esa imagen y pienso que a Samuel se le estaba nublando un poco la vista ante todo lo maravilloso que habrÃa de venir.

Ã?l, que tan recta y ordenadamente habÃa dirigido a Israel en una buena Ã©poca de prosperidad y piedad, habÃa sentido profunda tristeza al ver que el pueblo querÃa tener un rey terrenal. La teocracia ya no los entusiasmaba y anhelaban ser como las naciones vecinas.

Samuel, que desde pequeÃ±o se habÃa acostumbrado a oÃr la voz de Dios y servir como modelo de su carÃ¡cter aquÃ en la Tierra, oyÃ³ una vez mÃ¡s su indicaciÃ³n para elegir a quien serÃa rey.

Aunque SaÃºl reunÃa las condiciones que el pueblo esperaba, no tenÃa la disposiciÃ³n de carÃ¡cter necesaria para ser dirigido por Dios como lo debÃa ser el verdadero lÃder de Israel. Al principio de su reinado, las cosas marcharon mÃ¡s o menos bien, pero una vez que hubo alcanzado algunas victorias, su peligroso orgullo comenzÃ³ a reinar, y a partir de allÃ todo fue de mal en peor.

Dios venÃa preparando a David en la tranquilidad y la soledad de su trabajo como pastor, y Ã©l sÃ tenÃa un corazÃ³n conforme al suyo.

Â¡CuÃ¡n difÃcil nos resulta ver las cosas como realmente son a veces! Â¡CuÃ¡nto nos encariÃ±amos con algunos planes o ideas que parecÃan muy buenos y que al final demostraron no serlo!

**No te desalientes cuando algunas cosas parecen fracasar estrepitosamente. A veces hay razones que no entendemos del todo. DÃ©mosle lugar a Dios para que actÃºe conforme a sus propÃ³sitos y no lloremos o sigamos prendidos al pasado que Ã©l quiere transformar en bendiciÃ³n presente.**